

El Pensamiento Obrero

PUBLICACION DE LA SOCIEDAD INTERNACIONAL DEFENSORA DE TRABAJADORES

Nuestra felicidad la encontraremos en la unificación. El día que los trabajadores estemos totalmente unificados, desaparecerá la injusticia.

Su misión es propagar la Moral i la Union del elemento obrero, a fin de establecer la Igualdad Económica i social.

La emancipación económica que buscamos, la hemos de conquistar con la Razon i la Justicia, cuando sea una realidad la Union de los trabajadores.

AÑO I

POZO ALMONTE, TARAPACÁ, (CHILE) SÁBADO 6 DE ENERO DE 1906

NÚM. 3

"El Pensamiento Obrero"

APARECE LOS SÁBADOS

Jiros postales, canjes i comunicaciones
a su Administración i Redacción, envíense a la siguiente dirección:

CASILLA 18—POZO ALMONTE

PRECIOS DE SUSCRICION

PAGO ADELANTADO

POR UN AÑO.....	\$ 6.00
POR SEIS MESES.....	3.00
NÚMERO SUELTO.....	0.10

RECIBIR ESTE PERIÓDICO SIN SER SUSCRITOR,
ES SER INVITADO A SUSCRIBIRSE.

Adhesiones

Desde la aparición del primer número de este periódico nos están llegando a diario infinidad de cartas de adhesión que son todo un incentivo para que no desmayemos en nuestra obra.

En todas ellas se nos ofrece una incondicional ayuda i un desinteresado concurso para llevar adelante nuestras labores.

Como el número de cartas recibidas es bastante considerable, habíamos resuelto no darles publicidad, concretándonos a darles contestación privadamente a esas cariñosas manifestaciones de compañerismo i conciencia proletaria.

Sin embargo, últimamente nos ha llegado una carta, enviada por un para nosotros desconocido pero muy entusiasta, decidido i franco luchador obrero, en la que se manifiesta claramente que nuestra obra ha sido recibida con verdadero regocijo por los hombres amantes de la instrucción del pueblo.

En ella se ve que solo la ha animado un deseo bien entendido de orientación proletaria, i se ve también de una manera clara que nuestro periódico viene a cumplir una misión de alta importancia sociológica entre la clase trabajadora de la Pampa del Tamarugal.

La nota a que aludimos dice así:

Estacion Catalina, Enero 2 de 1906.

Señores Editores
de EL PENSAMIENTO OBRERO

Muy señores míos:

Con verdadero placer he leído los dos primeros números del periódico EL PENSAMIENTO OBRERO que con alguna dificultad he logrado obtener.

Me encuentro solo transitoriamente en esta Pampa, i a la verdad ya creía que en ella no habían hombres capaces de pensar i de sentir conforme a los tiempos modernos, en vista de que hasta el presente no me había sido posible obtener un periódico que me hiciera pensar lo contrario, cuando llegó a mis manos el primer número de vuestra publicación. Ella me hizo renovar mi criterio respecto a los hombres que en esta Pampa luchan por emanciparse del yugo capitalista.

En verdad que al principio creí que ello no era mas que el esfuerzo desesperado hecho por alguno que quería manifestar de ese modo su manera de ser en contra de la sociedad burguesa i que ese sería el único número de tal publicación, pero pronto vino el segundo número a sacarme de mi error.

No ha sido únicamente el periódico lo que mas me ha llamado la atención sino que mucho mas aun los deseos de trabajo que animan a los hombres que hoy administran la Sociedad Internacional Defensora de Trabajadores, que hasta la fecha no sabía que existiera.

Como con mucha propiedad dice el Directorio de esa institución, en la escuela es donde se forjan los hombres de mañana, es a ella a la que debemos dedicar toda nuestra atención, todos nuestros mas caros afectos, toda nuestra corta i miserable existencia.

Todos los pensadores modernos están de acuerdo en conceder a la escuela el rol mas importante en el desarrollo de la libertad de los pueblos futuros.

Es conveniente que a tantos deseos de trabajar por el mejoramiento de la clase trabajadora no se pongan trabas, sino que, por el contrario, a tan entusiastas como abnegados i desinteresados luchadores, se les aliente i se les ayude como a cada uno sus fuerzas le alcancen. Es necesario que obras de esta naturaleza no faltezan antes de nacer por obra i gracia de la indiferencia de los mismos a quienes van directamente a beneficiar.

Sin embargo, mis queridos aunque desconocidos compañeros, voy a llamarles a ustedes la atención hacia un punto que me parece de importancia: ¿cómo va a sostenerse dicha escuela? Esto aun no lo sé i desearia que me orientárais a este respecto.

Sin embargo, me parece que no estaria de mas que os diera mi parecer. Creo que sería de suma importancia el que dicha escuela fuera sostenida por cooperadores voluntarios, que pagaran una cuota mensual de un peso, por ejemplo, sin que por esto dejara la escuela de desarrollarse bajo la inmediata vigilancia de esa Sociedad. Esto, a mi juicio, daría facilidades para que los que, como yo, no son socios de esa institución, pudieran, en cambio, ayudar al sostenimiento de una obra tan fundamental como es la escuela. Ademas esto aseguraria el éxito de la misma, pues me

parece que no será yo el único que, sin ser socio, ayudaría al sostenimiento de ese templo del saber: la escuela.

Pasando a otra cosa, os diré que también ha sido muy de mi agrado la idea de fundar una biblioteca sociológica para las personas amantes de la buena lectura. A este respecto os voy a dar una prueba un poco mas elocuente que con respecto a la escuela. Junto con la presente os envío los siguientes libros: *Don Quijote de la Mancha* por Miguel Cervantes, *El Arroyo i La Montaña* por Eliseo Reclus, *La Manceba* por Guy de Maupassant, *El Hombre que vive* por Victor Hugo, *La Tiranía* por Victor Alfieri, *El Hombre Nuevo* por Carlos Malato, *Del Delito i de la Pena* por César Beccaria, *El Contrato Social* por Juan J. Rousseau.

Esperando que no tendréis inconveniente en admitir este pequeño obsequio como una sincera adhesión a vuestra obra de engrandecimiento de la clase trabajadora, me despido de ustedes, como su mas obsecuente servidor i compañero.

Salud i Fraternidad.—J. Enrique Medina.

Como se ve, nuestra simiente ha caído en tierra fecunda i no tardaremos en recoger en abundancia los frutos de una exuberante i bien formada conciencia de lucha por la emancipación proletaria.

Nosotros, al emprender nuestras tareas, no lo hacíamos con el propósito vano de alcanzar una gloria efímera i barata, sino que nos impulsó la íntima i profunda convicción de que al proceder en tal sentido íbamos a abrir en esta Pampa una nueva era, una época nueva que correspondiera en todo a la época presente del mundo proletario.

Caminados ya los primeros años del siglo XX i habiendo atravesado el siglo de las luces, como se llamó al siglo XIX, no era posible que en esta Pampa siguiera el trabajador sumido en la mas intensa oscuridad, en la mas ignominiosa ignorancia.

Nosotros, siendo hijos de la plebe, formando parte integrante de esa colectividad productora i anónima que se llama el pueblo, que todo lo produce i que de todo carece, siendo carne de su carne, no podíamos soportar por mas tiempo que nuestros hermanos siguieran poniendo en juego las afeñas culpables timideces para defenderse de las acechanzas capitalistas.

Esto es lo único que nos ha impulsado a echar sobre nosotros la ruda tarea de la instrucción de nuestros hermanos de trabajo.

Es por eso que sentimos una intensa alegría, i nos impresionamos gratamente, i una nueva fuerza se apodera de nuestros músculos, i un nuevo fulgor ilumina nuestro cerebro cuando en nuestro camino encontramos hombres que nos comprenden i que nos animan.

Esperamos que el ejemplo dado por tan abnegado compañero no tardará mucho tiempo en ser imitado por muchos otros buenos camaradas que existen en la Pampa.

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Desde esta humilde pero franca i leal hoja periodística, hacemos un llamado a todos los hombres de buena voluntad, a todos los que aun no están cegados por los fulgores del oro ni manchados por la funesta i corruptora influencia del capitalismo, a que nos ayuden en nuestras tareas para que cuanto antes veamos realizadas nuestras aspiraciones.

Por otra parte, esperamos que todos los que han simpatizado con la forma de sostenimiento de la escuela propuesto por el compañero Medina, que coincide en todo con la idea que a este respecto teníamos nosotros, nos lo comuniquen a la brevedad posible para empezar los trabajos de su organizacion i el cobro de las mensualidades.

Obras de esta naturaleza no deben dejarse dormir en la carpeta. Inmediatamente de aceptada la idea por una cantidad suficiente de compañeros que nos dé garantía de su sostenimiento, pondremos manos a la obra de su organizacion. Quedamos esperando.

Un nuevo año

Entre los muchos absurdos que el convencionalismo humano ha establecido, uno de ellos es el de regocijarse estúpidamente porque se inicia un nuevo año, en que talvez tendrán que sucedernos, las miserias que el otro año no nos trajo. Para el burgues, de vientre comado, i cuyo diente carnívoro muerde el habano, esta alegría puede justificarse; pero no para el trabajador que arrastra la cadena pesada de la esclavitud i que tarde o temprano tendrá que sucumbir bajo su peso abrumador.

El dichoso patron se regocija con razon i conciencia por el año que se ha ido, él le ha dejado repletas las arcas que le permitirán ahora aumentar la explotación del sudor obrero. En cambio el trabajador, estenuado por las crueles fatigas de todo un año de constantes sudores, solo ve como el fruto de sus trabajos, un miserable saldo, que cuando mas le permitirá exhibir un traje nuevo, o dar rienda suelta a los vicios que embrutecen al individuo haciéndolo olvidar momentáneamente el cúmulo de pesares que lo agobian.

El año viejo se ha ido, i el trabajador que durante su transcurso vió morir despedazados por la máquina o el engañoso i mortífero tiro a una docena de sus compañeros de trabajo, no piensa siquiera que en el año que se inaugura pueda venirle su turno. No obstante, se muestra conforme i satisfecho de su suerte, creyendo el inocente que el nuevo año le traerá el bienestar que anheló durante todos los años de su vida.

En cambio para el capitalista las cosas van de otro modo; en el raro caso de que, debido a sus capulosos despilfarros, le amenace una quiebra, él sabe que llegando el fin de año, en la época de los balances, puede prender impunemente fuego a su casa, contando con la mayor seguridad de quedar en libertad inmediatamente, no faltando otro de su misma categoría que se preste a rendir fianza, efectuando de esta manera un negocio redondo.

En suma, el año nuevo trae a éstos la seguridad de poder seguir su obra explotadora, despues de examinar el estado de sus negocios durante el año que pasó i formar cálculos numerarios respecto al que llega.

No importa que para lograr sus fines tengan que disminuir hipócritamente los salarios, alzar los precios de la pulperia, lo que equivale a la baja del cambio en las ciudades, o darse maña suficiente para que el trabajador produzca el máximo, aunque sea a costa de su propia vida.

No os alegréis, vosotros, pues, esclavos de esta época, porque en el nuevo año puede arrebatarse la existencia la lava humeante del cachucho que hasta hoy os la ha respetado, i pensad que aun es tiempo para que abandonéis tan ingratas faenas de trabajo brutal i mal remunerado donde la vida es costosísima i por demas tediosa.

En el transcurso del nuevo año debemos procurar ahorrar cuerdamente cuanto dinero podamos para poder rescatar algun día nuestra preciosa libertad de hombres i recuperar nuestro dominio personal retirándonos a la vida campestre donde la tierra produce el fruto que da alegría i vigor al hombre i hace fresca i hermosa a la mujer, i remunera debidamente el esfuerzo del obrero, sin peligro de accidentes ni enfermedades.

A esto es lo que por ahora deben aspirar los conscientes.

J. LOBOT

La Cancion del Tamarugo

(Para la Música de EL CÉFIRO)

El que venga a pisar esta Pampa
i la ambicion no lo haya cegado,
que se fije en un hombre encorvado
bajo el peso del combo i la lampa.

I piense con afán,
i piense con afán,
las riquezas que ese hombre produce
que se hacen i a donde van.

Lo verá que arranca, sudoroso,
en el fondo de la calichera,
el oro que ha de dar al ocioso
ricos vinos, banquetes, chistera.

¡Oh, que rabia que dal
joh, que rabia que dal
ver a un hombre que suda i trabaja
para que otro goce de su afán.

I al ver este crimen salvaje,
que me pone los nervios tirantes,
que se apreste a vengar el ultraje
con rudeza viril i pujante.

I diga en alta voz,
i diga en alta voz:
el esclavo blanco de la Pampa
ansioso espera su redencion,

P. TRÓLEO

Para mis compañeros de trabajo

No hai nada mas útil para nosotros los desheredados de la fortuna que aspirar por obtener la dicha que en el porvenir nos sorprende, i esto lo conseguiremos siendo miembros de una institucion tal como la Internacional Defensora de Trabajadores de R. i A. M., que segun mi concepto es la única en la Pampa que persigue fines nobles i bellos.

Los Estatutos de ella encarnan vínculos indestructibles, ellos nos aseguran el porvenir, por lo tanto, todos, todos debemos cobijarnos al amparo de esa madre cariñosa, i serle fiel.

Si compañeros, lo repito; ella es la única en la Pampa que lleva la noble divisa que nos enseña a marchar siempre adelante a la conquista de la Justicia i del Derecho.

Ahora mediante nuestra cooperacion, la economía i la union seremos felices. Porque si no es para labrarnos una fortuna será por lo menos para cimentar el buen nombre i criterio de los nuestros. Porque si no alcanzamos a lograr el fruto de nuestras aspiraciones habremos dejado preparado el terreno para nuestros sucesores. I de esta manera en tiempo no lejano alcanzaremos el goce que por derecho nos está reservado para vivir libre i espontáneamente, porque el conjunto de la union, el ahorro i la fraternidad es el mismo conjunto de la naturaleza de lo que vemos que existe o de lo que tiene forma positiva.

Varias inteligencias humanas nos han explicado ya los brillantes resultados que se han obte-

nido en las naciones mas civilizadas del Viejo Mundo i parte de Nuevo Continente, donde los trabajadores unidos en grandes asociaciones de resistencia han conseguido muchas i saludables mejoras en su condicion de asalariado. ¡Pobres de nosotros que vejetamos con la cadena al pie!

No hablemos de riquezas, no las necesitamos ni son ellas las llamadas a formar los hombres de progreso, sino que hablemos de instruirnos, de conseguirmos una mediana educacion, una conducta intachable, i una inteligencia, i un carácter; esos si que son los elementos llamados a formar los hombres de la patria i del hogar.

Si compañeros, nosotros seremos la joya predilecta de la sociabilidad, pero que medie siempre entre nosotros la firmeza de voluntad para realizar este bien nacido pensamiento, no hai que dejarlo estrellarse en las rocas del olvido, porque cuando nuestra inteligencia despierta a la vista de nuevos horizontes, debemos avanzar hasta alcanzarlos.

La juventud de hoy dia no medita ni prevée las escabrosidades de que está sembrado el camino de la vida, i tan solo piensa en el presente.

No medita ni por un solo momento en la negra herencia de miserias que legaremos a nuestros hijos si persistimos en la culpable indiferencia en que hasta hoy hemos vivido.

Ahora, compañeros, decidme ¿por qué tanta indiferencia? por la poca fuerza de voluntad de nosotros mismos, por la poca aspiracion o por el poco amor a la libertad i al bienestar a que tenemos derecho para entrar en el concierto de los obreros que marchan a la cabeza de las naciones que se titulan civilizadas del Viejo Mundo.

Ahora compañeros, como miembro de la Sociedad Internacional os invito a que abandonéis la indiferencia de una vez i para siempre i veáis a engrosar nuestras filas para que de esta manera lleguemos navegando a toda vela al primer puerto de nuestra felicidad, el tan deseado por el que suscribe i por todos los que tenemos el honor de defender «la santa causa».

No es solo el deseo que me acompaña en las filas con vuestra persona, sino que tambien con vuestra inteligencia para difundir mas ideas o renovarlas por ser esas las que mantienen a mi ofuscado cerebro.

JOTABÉ KADAMON

Oficina Santiago, Diciembre de 1905.

A nuestros lectores

La vida de las publicaciones obreras solo depende de la ayuda que los trabajadores le dispensen. Esperamos que todos los trabajadores de la Pampa habrán de apresurarse a ser suscritores de este periódico, para ir mejorándolo cada vez mas.

Estamos dispuestos a no publicar en sus columnas ninguna clase de avisos comerciales para de esa manera no defraudar a nuestros lectores, dándole solamente una o dos páginas de lectura.

Como se comprende, esto irroga una suma considerable de sacrificios, tanto intelectuales como económicos. Pedimos, pues, a todos los que simpatice con este periódico que contribuyan todos a su mayor circulación para asegurar su sostenimiento. Igualmente pedimos a todos los trabajadores que quieran ayudarnos en nuestros labores que nos envíen sus producciones para insertarlas en nuestras columnas.

Se admiten cooperadores con cuotas mensuales voluntarias.

Servicio militar

A propósito del denuncia hecho por El Puella respecto a la desvergonzada trampa de que fueron victimas los conscriptos del último contingente, recientemente licenciados, i del llamamiento que por medio de la prensa asalariada se hace hoy de nuevo a inscripciones a los que han de ser conscriptos en el próximo acorralamiento, creemos un deber de compañerismo obrero poner sobre aviso a todos los que ahora les va a tocar

su turno, a fin de que no concurran a inscribirse mientras no se le cancele a los licenciados últimamente, su saldo, en la forma que se les prometió, para demostrar así que existe unión y solidaridad entre el proletariado de Tarapacá, tan proseramente engañado por los mismos que debían darle seguridades, ya que con un pretexto por demás burdo e inadmisible como el de resguardar la patria, se les mantuvo acuartelados durante un mes mas, para convertirlos, si llegaba el caso, en esbirros de sus mismos compañeros que en Santiago pedían el abaratamiento de la carne, grabada con los usurarios impuestos burgueses.

La dignidad ofendida de los que creyendo servir los intereses patrios, obediendo a una ley inicua y cerenadora de la libertad, han concurrido docilmente a formar en las filas para ocuparse luego en construir su propio cuartel y de otras muchas cosas muy ajenas a la tal instrucción de que se hace tanto alarde, ha de ser un escarmiento para los sumisos e inocentes hijos del trabajo, que deben resistirse enérgicamente a que siga tal explotación, pues esta seguirá descaradamente si no se protesta de un modo práctico que demuestre que

Esta tierra,
madrastra de hombres bravos,
no sabe dar esclavos
que besen el dogal.

UN CONSCRIPTO

La Libertad

Tiempo hace ya que oímos hablar de libertad y que esta palabra nos fascina y nos engaña, haciéndonos creer que somos libres. Pero nada de esto es verdad; aun somos esclavos; i desde el punto de vista económico mucho mas que lo que eran los antiguos siervos i lo que son hoy día las bestias de carga i los animales domésticos.

Razonemos: Los antiguos esclavos eran obligados a trabajar sin remuneración alguna, es verdad, i a fuerza de látigo si se negaban sin motivo; pero en cambio aquel esclavo era muy cuidado por el amo, i nunca trabajaban mas de lo que sus fuerzas le permitían, pues estos esclavos importaban en la época a que nos referimos, un dineral, i así es que el patron cuidaba de su vida casi como de la suya propia a fin de no invalidarlo i pudiera serle útil para mucho tiempo.

Cuando un esclavo enfermaba era cuidado solícitamente i con todo esmero a fin de que no se perdiera el capital invertido en su adquisición, i cuando por vejez se inutilizaba por completo, el amo, por ese instinto natural del hombre, le proporcionaba cierta comodidad hasta su muerte.

Hoy sucede muy distintamente: el obrero o trabajador (esclavo moderno) que al servicio de algun señor, tiene la desgracia de enfermarse, le sucede que tiene que buscar su alivio entre sus mismos compañeros, sin esperar otra cosa del dichoso patron, que la promesa de darle trabajo nuevamente cuando recupere la salud.

Mientras tanto, sin poder procurar el sustento a su desgraciada familia, ve mendigar a sus pequeños hijos sin pan, cuando él con su sudor precioso ha abastecido continuamente las necesidades del panzudo burgues que lo explota.

Esto es lo que sucede aquí, en otras partes sucede aun mucho peor, i la esclavitud, no por el látigo, sino por el hambre que es aun mas terrible toma proporciones aterradoras.

Los mismos razonamientos podemos hacer de las bestias de carga; a ellos se les sostiene cómodamente i bien alimentados en peschieras o corrales para explotar sus fuerzas, i como los animales sienten menos que los hombres los rigores de esta explotación, resulta que son incomparablemente mas felices que los humanos. Nada diremos del ocioso i regalado gato, del perro que ladra como ladran nuestros políticos i del respetable caballo de raza, ganador de carreras, el cual el burgues cuida mas que a sus propios hijos, teniendo una lección de esclavos (hombres) para su servicio.

¡Este caballo es muy caballero!

Los sofistas arguyen que la libertad consiste en respirar el aire libre, pero se verá la falsedad i mala fe de tal aserto si se considera que aun viviendo en una república como Chile, i con las apariencias de hombres libres, tenemos que vivir bajo la presión de leyes atrabiliarias i tiránicas formadas por los extranjeros, hambrientos que desgraciadamente han pisado nuestro bello pais i que aun no satisfechos con cubrir su desnudez i miseria en nuestro suelo, han venido a imponer esas leyes despóticas i crueles que ya son la desgracia i corrupcion de la Europa.

Nuestro Chile, es fértil i rico de alimentos i frutos i sin embargo tenemos que en el Sur de nuestra república donde la tierra proporciona bienestar espontáneo en abundancia, hai hambre i miseria i la mendicidad i el pillaje aumentan de día en día. I como no ha de suceder así, cuando la juventud que debiera entregarse al cultivo de esos fértiles campos es arrastrada, forzosamente a los cuarteles, donde al mismo tiempo que se corrompe al individuo se le enseña a asesinar sistemáticamente i a reconocer cosas que la moral i la razón i aun el evangelio condenan formalmente, como son las matanzas, aunque sean en la guerra, que nunca es justa, puesto que siempre éstas son el fruto de la ambición de unos cuantos capitalistas especuladores usureros i corrompidos que apoderados de los gobiernos no temen lanzar sus ejércitos a la matanza.

La ley de servicio militar obligatorio elaborada por los alemanes en Chile, es una ley que refleja muy bien la tiranía de los monarcas europeos i que en una república constituida libre no debería existir jamás. Pero que hemos de hacerle, hemos nacido en este pais i por tal desgracia tenemos que acatar sus leyes aun cuando nos perjudiquen. Mientras tanto no tenemos mas que chillar ateridos por el frío del desamparo en que nos dejan estas injustas leyes i esperar la aurora del mañana en que otra generación mas consciente i mas humana venga a construir el alcázar de la felicidad, para los que hoy lloran sobre las pestilentes ruinas de los gangrenosos principios i leyes que hoy nos subyugan.

TRIANGULITO

ROGAMOS

a los compañeros que se han anotado como cooperadores al sostenimiento de este periódico, se sirvan enviarnos sus mensualidades a la brevedad posible. Los jiros postales serán dirigidos a nombre de Florentino Astete, casilla 18---Pozo Almonte.

CRÓNICAS DE LA MISERIA

Noche amarga

Noche, noche preñada de sombras que lloran amarguras. Algo de lúgubre i trágico flotaba por el aire cargado de amenazas i de cóleras; los pocos transeúntes que se aventuraban por las calles, huían despavoridos. El pavimento fangoso, reflejando la rojiza luz del alumbrado a gas, semejava charcos de sangre sobre lodo. La lluvia menuda, sangrando la inmensa arteria del infinito, i el viento silvando su aguda i prolongada sinfonía, apuñaleaba las espaldas, flajelando las carnes, pasto de miserias; los truenos formaban su estrepitosa arenga terrorífica, i el relámpago fulminaba por intervalos, rasgando el inmenso fondo oscuro de las tinieblas, sobre la ignominia del mundo.

Esas son mis noches. Mi frente ama el huracán. Soy hijo de las sombras; conozco sus moradores i sé descubrir su jesticion miserable i abyecta.

Esa noche vagaba sin rumbo por las callejas misteriosas de la ciudad, mas pavorosas aquella noche lúgubre.

I a medida que me sepultaba en las tinieblas, encontraba otros seres que como yo aman la oscuridad.

Bajo un pórtico, un mugriento amasijo de harapos, un pordiosero; dormía; mas allá, desceñida, sucia e impúdica, una prostituta acechaba a los transeúntes, i en las siluetas misteriosas que aparecían a ratos, adivinaba los hijos del crimen, salidos de las madrigueras azotados por el hambre i la sed, que bajaban a la ciudad, rasgando las sombras con el brillo de sus dagas fratricidas, hambrientas de ración.

De unas tabernas llegaban los gritos gangosos de los borrachos, i sus risotadas estúpidas las dispersaba el vendaval furioso.

En los cubiles del pauperismo i por el intersticio de sus puertas, filtraba la mezquina luz que delata a los despojados del derecho, el escenario sombrío de una existencia maldita, donde la injusticia, el dolor i el despecho, jimen su resignación en brazos del vicio i de la cobardía. Allí donde palpitan vívidos i sentidos los misterios multiformes de la servidumbre humana; allí donde sombríos, hirientes i repugnantes, priman: el contraste como regulador de la vida, el dolor como esencia, la hipocresía como arma.

**

Fijo en mi mente está el recuerdo de esa noche amarga; mi alma estaba encapada de tristeza i el fantasma de la locura aleteaba en mi mente sonriéndome con extraño guiño.

Todos los recuerdos de dolor se agolpaban en mi cabeza, viendo ya mi pobre madre, muerta de tisis en una sala fría i solitaria de un hospital, luego estendida sobre la piedra anatómica, destrozada, mutilada, arrojarse escualidos miembros al hoyo oscuro, como un guiñapo, como estiércol que va al montón.

Veía también mi rubia, la de mi primer sueño, ostentar las pompas de su carne sobre el mullido lecho, i vender sus caricias, que debían ser mías, al amo impotente i libidinoso que en lugar de besos arrojaba montones de oro.

Entreveía los sufrimientos de mi raza, enervada por el exceso de labor mientras el látigo flajela sus espaldas envilecidas, i me parecia que todos los muertos en aras del bienestar ajeno, en las minas, cachuchos, guerras, salían de sus tumbas ignoradas para deslizarse al oído el infinito poema de su martirio!

Oh! trágica poesía de horrible pesadilla en espantosa realidad, que pensó el corazón con el ósculo compasivo del altruismo! Oh canto doloroso de los vencidos de la vida! Cuando la dignidad herida asoma a la faz hablando con la rara elocuencia de las almas abrevadas en el inmenso cáliz de amargura; cuando el sable i la metralla reducen a silencio las protestas de la vindicación i del derecho, o cuando en la mente del soñador pesimista i desengañado aletean tenebrosos los pensamientos del suicidio!

I si no fijaos en el oculto abismo de las contiendas humanas: se llora cerca de la orfía, se padece frente a la opulencia, se escarnea el amor, se profana la virtud, se danza sobre cadáveres aun sanguinolentos que va dejando el proletariado en las estaciones de su Calvario. El vicio, el servilismo i la cobardía, rien i aplauden ante el macabro cancan del crimen, de la corrupcion i la mentira; i triunfa lo pequeño sobre lo grande, lo grosero sobre lo sublime.

Así como aquella noche en que el viento rujía amenazas, quejas e imprecaciones, i la lluvia semejava riego dispensador caía sobre la incurable llaga de los dolores humanos... un desafiando organillo, reía mordaces i bufonescas carcajadas de ironía i de sarcasmo, sepultadas como insulto en las sombras, sobre el laberinto de la iniquidad i las pasiones, donde la infamia sorbe el amargo ajeno de las lágrimas estrujadas por flajelos sin nombre; donde vive el dolor sobre las carnes mutiladas, en la prostitución, la ignorancia o el martirio; donde el rencor bebe el amargo despecho de su omnipotencia rabiosa!

**

Solo, escuchando los ayes del alma, sin mirar como chocaban las sombras con la lluvia, me

aventaré por una estrecha calleja, sin luz i sin salida, donde el viento muja con mas furia i la tempestad parecia mas amenazante.....

Me acuerdo confusamente de las sensaciones que pasé; un furor loco de destruccion i de odio me asaltó, jurando en aquellas sombras pavorosas, el exterminio de los enemigos que iban delineándose... ser un ruido de fiera herida que corre a la muerte, desgarrando entrañas.

Luego lloré, sorbiéndome las lágrimas, único rocío que cae en mi alma... Sentí ansias locas de amar, a todo i a todos; llenar el vacío de mi corazón con un amor inmenso....

Laquella noche jéstó el dolor... me herguí activo i soberbio, mientras los rayos de una nueva luz alumbraban el laberinto de mis ideas.

Las espantosas sinfonías del alud, me parecían marchas de triunfo; i los chorros helados de la lluvia, tempestad de flores....

Aquella noche me acerqué a los borrachos, tendi la mano al mendigo, recoji al niño, hablé a los hijos del crimen, besé en la frente a las prostitutas, me diriji a los transeuntes....

Caminábamos todos, mis harapos en medio de ellos, mientras las fuerzas sugestivas de mis palabras los atraía hacia mí.

Pobres hijos de la miseria abyeeta! Yo hubiese querido besarlos a todos, re-gerarlos con mi amor. Hice levantar su rostro inclinado al ceno. Yo le hablé de esperanza. Me comprendieron. Qué bello espectáculo allí entre las callejas vaporosas, una noche de tempestad, el dolor, el vicio i el crimen hermanados; en las catacumbas de la congoja, agruparse, estrecharse, para ir así unidos hacia el país de la luz!

Pobres almas trabajadas! Solo esperaban la voz de Surje! i van surgiendo....

Todas las noches vuelvo, allí entre la escoria, hai orfias de sentimientos, i uno a uno, voi sacando de las cuevas los hijos malditos, que aumentan la avalancha que avanza recojida i grave bajo un trapo negro: el de su dolor... Van a recibir besos de sol, i espero que siempre así sigan avanzando, hasta que en las santas luchas salpiquen de rojo su estandarte; será su labaro i su bautismo, será una aurora que anuncia alba, para aquellos pobres hijos de la noche!

Si venid hacia mí, hermanas prostitutas, mendigos, niños abandonados, ladrones; nadie os habló de amor. Yo os brindé el mío. Estrechémonos, somos hermanos que no nos conocíamos... salgamos de los arrabales dejando allí nuestras llagas; formemos ejércitos de Cruzados de la Vida, i que bajo la sombra del estercolero en que hemos vivido, vaya germinando la robusta flor del mañana!

Yo encontré mi familia. Soy feliz.—Tengo muchas hermanas desgraciadas, muchas madres condenadas al hambre i a la miseria a quien amar. Bendigo aquella noche amarga: hijo afectuoso, mi empuje i mi amor labrará para ellos un porvenir de dicha!

Las noches amargas de la Humanidad tienen hijos creadores, que van rasgando tinieblas, sorbiendo dolores, para encontrar a los hermanos perdidos i hablarles de esperanza, para deslizar entre los hombres el grito de rebelion.

La noche social tiene sus callejas donde los desposeídos, van elaborando el nuevo Verbo que ha de hacer feliz a la Humanidad!

JUAN CUALQUIERA

La Juventud

Tú, que sientes efervescer el ardor de la sangre calenturienta i eres voluble en tí, abre los ojos cegados por el oscurantismo religioso i recapacita la primordial necesidad que tenemos todos los humanos que a la vida venimos; adquirir el mayor grado de conocimientos científicos, reales i positivos.

La ignorancia trae consigo el fanatismo: el fanatismo es la oscuridad.

Estudia, en primer lugar, el miserable i defectuoso réjimen en que te desarrollas.

Estudíenlos, si, el fondo de las instituciones creadas, por hombres astutos i dominadores, para subyugarnos forzosamente.

Reconozcamos que el militarismo fué creado para defender las propiedades de los señores i para apaciguar la razón de las necesidades de las clases desposeídas, cuando intenten satisfacerlas, cumpliendo un deber innegable.

Que la religion sirva única i exclusivamente para esclavizar las conciencias por medio de sus dogmas, misticismo i demas cosas inventadas por los magos del pueblo: los clérigos.

Que la justicia presente no es sino un comercio bien constituido, pues los lejisladores, que tanto alardean de la equidad de la balanza, mienten descarada i maliciosamente, pues ésta siempre se corre al peso del oro.

Que, en conjunto, todos los defensores que rodean al deficiente i perverso estado social que nos domina, tienden, unos de una manera, otros de otra, a perpetuar la esclavitud, la explotación capitalista i la sumisión de la clase trabajadora.

I para que esto concluya, estudia la sociedad en que vives i anúlala; sigue pensando i compenetrate de la justicia de los ideales futuros; examínalos i lucha por ellos hasta conseguir aplastar las maldades, los errores, los privilegios presentes, todos los fanatismos i dogmas. Propaga la razón explicita i la igualdad en la tierra.

Estudia i define las cosas... i lucha, que ésta es la vida.

RAFAEL M. ROSELLI

EL CONTRATO SOCIAL (1)

POR

J. J. ROUSSEAU

Libro Primero

CAPÍTULO I

SUMARIO DE ESTE PRIMER LIBRO

El hombre ha nacido libre i en todas partes le hallamos prisionero. Hai quien se cree amo de los demas i, sin embargo, no deja de ser mas esclavo que ellos. ¿Cómo se ha verificado este cambio? Lo ignora. ¿Qué es lo que puede hacerlo lejítimo? A esta cuestion si me parece que puedo responder.

Si yo no considerara mas que la fuerza i los efectos que derivan de ésta, diria: Si un pueblo está obligado a obedecer i, obedece, hace bien; pero si puede sacudir el yugo i lo sacude, obra todavía mejor; pues recobrando su libertad con el mismo derecho que se la han quitado, o puede recobrarla lejítimamente o no era lejítimo que se la quitaran. Pero si el orden social es un derecho sagrado que sirve de base a los demas, este derecho no proviene de la Naturaleza; está fundado en el contrato. Se trata, pues, de saber en qué consisten tales contratos. Pero antes de llegar a esto debo concretar lo que he dicho.

CAPÍTULO II

DE LAS PRIMERAS SOCIEDADES

La mas antigua de todas las sociedades i la única natural es la familia; el niño permanece aun ligado al padre tanto tiempo como es necesario para su conservacion; pero tan pronto como concluye esta necesidad, el lazo natural se disuelve. El hijo entonces se halla libre de la obediencia que debe al padre, i el padre libre tambien de los cuidados que debe al hijo; ambos entran por igual en la vida independiente. Si continúan unidos ya no es natural, sino voluntariamente; i la familia misma se sostiene solo por convencion.

Esta libertad comun es una consecuencia de la naturaleza del hombre. Su primera lei es la

de velar por su propia conservacion; sus primeros cuidados son los que se debe a si mismo; así es que en cuanto alcanza la edad de la razón, siendo el solo juez de los medios adecuados a su conservacion, llega de ese modo a ser su propio dueño.

La familia es por lo tanto, si se quiere, el primer modelo de las sociedades políticas: el jefe es la imájen del padre, el pueblo la de los hijos; i todos, al nacer libres e iguales, no pierden su libertad en aras de su utilidad. Toda la diferencia está en que en la familia el amor del padre a sus hijos le paga los cuidados que le prodiga; i que en el Estado el placer del mando suple a este amor, que el jefe no tiene por su pueblo.

Grocio niega que todo poder humano haya sido establecido en favor de los que son gobernados, i como ejemplo de esto cita la esclavitud. Su modo de razonar mas constante es el de establecer siempre el derecho por el hecho. (1) Se podría emplear un método mas consecuente; pero no es favorable a los tiranos.

Segun Grocio es dudoso si el jénero humano pertenece a un centenar de hombres o si este centenar de hombres pertenece al jénero humano; i en su obra parece inclinarse a la primera opinion; esta es tambien la de Hobbes. Hé aquí cómo se halla la especie humana dividida en rebaños de ovejas, de los cuales cada uno tiene su jefe que lo guarda para devorarlo.

Como el pastor es de naturaleza superior a su rebaño, los pastores de los hombres, que son a la vez sus jefes, son tambien de superior naturaleza a la de sus pueblos.

Así razonaba, con relacion a Phylon, el emperador Caligula, tomando por eufemismo de esta analogía que los reyes eran dioses i los pueblos eran bestias.

El razonamiento de este Caligula vuelve al razonamiento de Hobbes i de Grocio. Aristóteles, antes que todos ellos, habia dicho ya que no todos los hombres nacen naturalmente iguales; sino que los unos nacen para la esclavitud i los otros para la dominacion.

Aristóteles tenia razón, pero tomaba el efecto por la causa. Todo hombre que haya nacido dentro de la esclavitud, nace igualmente para la misma; eso es muy cierto. Los esclavos lo pierden todo al estar entre cadenas; hasta el deseo de verse libres de éstas; aman su servidumbre como amaban los compañeros de Ulises su embrutecimiento (2). Si hai, pues, esclavos de naturaleza, es porque hubo antes esclavos contra la naturaleza. La fuerza es la que hizo los primeros esclavos, i la cobardía los han perpetuado.

Aun no he dicho nada del rei Adam, ni del emperador Noé, padre de tres grandes monarcas que se repartieron el mundo, como lo hicieron los hijos de Saturno, a quienes se ha querido reconocer en ellos. Espero que se me agradecerá esta moderacion; porque descendiendo yo en línea recta de uno de estos príncipes, i siendo, acaso, de la rama mayor, ¿qué sé yo si acaso, comprobando los títulos, no me encontraré ser lejítimo rei del jénero humano? Sea lo que quiera, no puede dejar de convenirse en que Adam no haya sido tan soberano del mundo como lo fué Robinson de su isla, mientras éste fué el único habitante de la misma; lo que habia de cómodo en aquel imperio era que el monarca, asegurado sobre su trono, no tenia que temer ni rebeliones, ni guerras, ni conspiraciones.

(1) «Las investigaciones de los sabios sobre el derecho público no son la mayoría de las veces sino la historia de los antiguos abusos, i ha sido un verdadero i ridículo empeño el tomarse el trabajo de estudiarlos demasiado». «Tratado de los intereses de Francia con sus vecinos» por el marques de Argenson (impreso en casa de Rei, Amsterdam). Hé aquí precisamente lo que ha hecho Grocio.

(2) Véase un pequeño tratado de Plutarco titulado: «Que los animales usen la razón».

(Continuará)

Imp. EL PENSAMIENTO OBRERO